

DIPLOMACIA VISUAL DE EDUARDO CAMACHO

Wladyslaw Serwatowski¹

En 1991 la teoría de las relaciones internacionales fue enriquecida con un nuevo término —diplomacia visual²—. Este término formado a consecuencia de las actividades internacionales artísticas y políticas hizo que al servicio diplomático se empezaron a invitar con más atrevimiento artistas destacados. Ellos representaban, de manera original y profesional, sus países, actuando junto a los políticos, sociólogos, históricos, lingüistas, economistas, juristas y militares. Las tareas diplomáticas que se encargaban a los artistas consistían en despertar el interés por la cultura y, gracias a las respectivas formas del arte, en realizar nuevas misiones en el punto de unión de las diplomacias profesional y pública.

La diplomacia internacional al principio se presentaba con el signo G2G (Gobierno a Gobierno), reconocible y comprensible que, a finales de los años 70 del siglo pasado, se transformó en un nuevo modelo de la diplomacia pública representada por la abreviación de P2P (Población a Población). La transforma-

¹ Nació en 1949, Varsovia; terminó sus estudios en la Facultad de Filosofía y Sociología en la Universidad Católica de Lublin; periodismo en la Universidad de Varsovia, donde se doctoró en el Instituto de Relaciones Internacionales. Becario del Ministerio de Cultura de España en 1981; comisario de exposiciones del cartel teatral en el Círculo de Bellas Artes de Madrid y en el Museo del Teatro de Barcelona. Comisario general de la sección polaca en la Exposición Universal EXPO'92 de Sevilla. Fue coordinador del Año Polaco en España en 2002. Fundador del Centro de la Bandera de la Tierra de Varsovia. Vicepresidente de la organización Internacional de ORDINEX (1995-2001) de París/Ginebra. Colabora con la Sociedad Española de Vexillología y con el Colegio Heráldico de España y de las Indias. Profesor académico en Varsovia en al Academia de Bellas Artes, Collegium Civitas, en la Escuela Superior Polaco-Japonesa de Técnicas Informáticas y como profesor visitante en las escuelas superiores de Bélgica, Finlandia, Francia, Italia, Canadá, Alemania, Polonia, Rusia y Venezuela. Asimismo, es miembro de distintos jurados de concursos artísticos internacionales. Autor de cinco libros y mil artículos de prensa. Ha sido comisario de 200 exposiciones en el mundo, incluidas las cuatro exposiciones de Eduardo Camacho en Polonia.

² KESLING WITTMER M. *Visual Diplomacy*, Cambridge, Mass. Hurst Gallery, 1991.

ción de las instituciones diplomáticas y los nuevos impulsos para la colaboración internacional obligaron al mundo a crear un nuevo símbolo. Este símbolo era una abreviación parecida a las anteriores, utilizadas por la diplomacia - A2A (Artista a Artistas). En las misiones diplomáticas, los gobiernos empezaron a atraer a los artistas destacados: arquitectos, músicos, pintores, diseñadores de moda, directores de teatro y película y designers³. La importancia de la diplomacia visual la vio en la Exposición Universal EXPO'92 de Sevilla el profesor Le Goff en la conferencia «L'histoire de l'imaginaire». Jacques Le Goff, con su mujer, visitaba la exposición prestando atención en las obras originales de Eduardo Camacho, entre los proyectos artísticos de «la solidaridad global-banderas de la Tierra», presentadas en la Exposición Universal.

Invitando a colaborar a los artistas, los gobiernos de muchos países construían, desarrollaban y fortalecían las relaciones diplomáticas con unas nuevas estrategias creadoras. Estas estrategias consistían en la financiación, por parte del Ministerio de Asuntos Exteriores, de los viajes artísticos de los artistas tanto destacados como jóvenes que, según la opinión de la crítica internacional, merecían ser reconocidos por sus actividades creativas públicas. Los Ministerios de Asuntos Exteriores patrocinaban los viajes de las mejores orquestas, teatros de ópera y dramáticos, se publicaban discos con música nacional, religiosa y películas, se facilitaba el acceso a los libros de arquitectura, pintura, moda, arte de diseñar y design, cocina nacional y otros valores de cultura que el mundo recibía y aceptaba como característicos, excepcionales, pero, en cierto sentido universales. A participar en la actividad en favor de la creación de la imagen de los países, ciudades, regiones y universidades, se invitaba a los artistas-creadores más interesantes. Los pintores, cartelistas, designers, vocalistas, directores de orquesta y directores de cine se convertían en un nuevo grupo de embajadores reconocibles y, gracias a eso, excelentes. Los artistas viajantes eran presentados en las portadas de los periódicos, los programas de radio y televisión. Ver, escuchar y admirar los logros de los autores viajantes era financiados por el público que sentía curiosidad por el nuevo arte de los respectivos países. Una situación tan confortable, una eficacia de marketing tan grande y tal fama pública no ha tenido hasta ahora ninguna diplomacia profesional. Las misiones diplomáticas de los artistas excedían, muy a menudo gracias a los medios de comunicación, las relaciones bilaterales. Cada uno de los autores destacados de fama mundial podía hablar como antaño Dante Alighieri —*mi patria es el mundo*—. Los beneficiarios de la posición del artista, tal como en la diplomacia, era su países de origen, pero también, —lo que tiene especial importancia desde el punto de vista de la eficacia diplomática— el país receptor de las acciones creadoras y de los modelos y comportamientos artísticos.

³ FELDMAN M. *Diplomacy by Design*, University of Chicago Press, 2005.

Dieciocho años de relación con Eduardo Camacho y su estupenda mujer, Toñi, que viajaba con él, permiten mirar desde un punto de vista amplio, concentrado en los rasgos que hacen de Eduardo un personaje excepcional: artista y «diplomata visual».

A Eduardo Camacho lo conocí en Varsovia en 1988. Tenía experiencia y conocimientos relativos a los teatros de Polonia. Durante la primera visita a Polonia en 1984, como becario del Ministerio de Cultura español y Centro Polaco del Instituto Internacional del Teatro, presentaba, en las exposiciones individuales, sus composiciones pictóricas figurativas para la escena. Se referían a «Visiones alucinadas» de Goya. Las obras pudieron contemplarse en el Teatro Dramático Stefan Jaracz de Olsztyn⁴ y en el Cine-Teatro Adria de Bydgoszcz⁵. Estas dos exposiciones en Polonia fueron para Camacho una referencia importante, pero también simbólica, a las exposiciones e historia de su protagonista. Francisco José Goya y Lucientes (1746-1828), como principiante del arte de 24 años, estudiaba en Roma bajo la tutela de *Taddeo Pollacco* —así llamaban al pintor polaco Tadeusz Kuntze Konicz (1727-1793)—. Los cuadros escogidos presentados en 1984 fueron la primera presentación del arte moderno de las Islas Canarias en Polonia. Las obras se reprodujeron en un libro publicado después de la tesis doctoral de Eduardo Camacho, presentado el 27-04-1985 en el Aula Magna de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Laguna. La disertación del Dr. Camacho fue la primera en la historia de esta Facultad⁶ y convirtió a un artista maduro desde el punto de vista intelectual en artista creativo, racional y dinámico, en artista consciente universalmente del arte que crea y de la misión internacional realizada con ayuda de las herramientas artísticas. Observando en 1988 a Dr. Camacho me di cuenta de que iba conociendo a una personalidad extraordinaria, gracias a la cual España ya tenía motivos de orgullo artístico. En el futuro —especulaba estando bajo la impresión de la creatividad y expresividad de Eduardo Camacho— España incluirá a su artista canario entre los autores que mantienen y fortalecen el prestigio internacional del país. En especial, el prestigio de España conocida por medio del sentido de la vista. España visitada y contemplada, reconocible y recordable. Ya tenía una imagen firmada y clara de España visual que, durante siglos construían y popularizaban con su actividad creadora Cervantes y Velázquez, Murillo y Goya, Gaudí, Picasso y Miró, Dalí y Buñuel, Saura y Chillida. Después de veinte años desde el día en que conocí al profesor Camacho sé que él se unió con su caudal a las individualidades históricas en el

⁴ La capital de la Región Lacustre de Mazuria, 250.000 habitantes; en el área de la ciudad 13 lagos de una superficie superior a 1 ha.

⁵ A principios de los años 60 del siglo xx como debutante en Bydgoszcz actuó Luciano Pavarotti.

⁶ CAMACHO CABRERA E., *Pinturas Negras de Goya. Recreación y estudio Plástico-Escenográfico*, Aula de Cultura de Tenerife, ACT-Excmo. Cabildo Insular de Tenerife, 1987; p. 295.

Panteón del arte. En el Panteón abierto y ampliado cada vez más y que siguen apoyando Eduardo Arroyo, Rafael Canogar o Antonio Tapies.

Las largas conversaciones con el Dr. Camacho en la Galería y en el Teatro Centro del Arte Studio de Varsovia sobre la pintura, gráfica, cartel o las nuevas artes plásticas teatrales permitieron conocer bien sus opiniones, visiones y aspiraciones artísticas. Eduardo Camacho estuvo en Polonia con una misión artística consistente en desarrollar las relaciones bilaterales con los directores de teatro, escenógrafos, pintores y cartelistas. Camacho enseguida se ganaba la simpatía de sus interlocutores y los fascinaba con sus intereses artísticos claramente definidos, conocimientos detallados de la historia de la dramaturgia mundial y de la importancia de la escenificación en el teatro español. Estaba en una forma intelectual muy buena, unido, desde el punto de vista emocional, con la Universidad La Laguna que, con especial orgullo, representaba y, durante las citas en Varsovia, presentaba de manera detallada.

En el Teatro Studio Camacho vio en 1988 «espectáculos de archivo» de Szajna, famosos en todo el mundo —*Cervantes, Dante y Replika v*—. Estaba fascinado, cuando hablaba con el profesor Józef Szajna sobre la concepción y visión del teatro que utiliza sobre todo la imagen, con el teatro impregnado de planos amplios, vestuario y caracterización ficticios, música compuesta al caso y gesto dramático. Este era teatro sin diálogos, completamente sin palabras —como en la Replika—. Camacho estaba conmovido cuando se enteraba que las imágenes creadas en el teatro y para el teatro de autor de Szajna —llamado también por los críticos teatro de narración visual—, tienen génesis en la autobiografía de Szajny y en el horror relacionado con el campo de concentración hitleriano de Auschwitz⁷ en los años 1941-1945, donde Szajna fue uno de los prisioneros del régimen fascista. Con Szajna, (nacido en 1922) Eduardo Camacho se entendía perfectamente. Ambos pertenecían a un grupo de creadores teatrales de elite que creen que en el teatro el espectador primero ve y después escucha. Camacho y Szajna, desde la primera cita, hablaban de manera cordial y directa, como muy buenos amigos de muchos años. «Emitían en la misma alta frecuencia» de síntesis histórica, estética, filosófica y humanística. Nacían entre estos dos autores unos lazos profundos y una amistad artística, cuyo fruto, en 1990, fue la exposición de Camacho «A los ausentes» en la Galería Félix Rodríguez, y en 1991, el espectáculo «Józef Szajna '91 Homenaje a la libertad» en Santa Cruz de Tene-

⁷ Auschwitz —Birkenau— campo de concentración alemán, el mayor centro de exterminio masivo de la población de los países conquistados por el Tercer Reich, existente en los años 1940-1945 en los alrededores de O[wi]cim (O[wi]cim-Brzezinka), al principio lleno de polacos de los campos del Tercer Reich y de los prisioneros Intelligenzaktion Pommern, Intelligenzaktion Schlesien, AB-Aktion y participantes de la conspiración, después de los miembros de la resistencia europea, prisioneros de guerra soviéticos, judíos y gitanos.

rife, preparado según el guión y la dirección de Eduardo Camacho. El papel de Szajna lo hizo Mieczyslaw Hryniewicz, la traducción fue obra de Ewa Morycińska.

En el año 2002 la Dra. Condoleezza Rice —la Secretaria de Estado— introdujo en la práctica política de los Estados Unidos de América la diplomacia visual⁸ llamada «programa *American Artists Abroad*». En el mensaje referente a la diplomacia visual la Dra. Rice dijo: «la diplomacia estadounidense tiene que contar la historia de la nación norteamericana, nuestro sacrificio por la libertad de expresión en un mundo abierto y diversificado. Nadie contará mejor esta historia que los artistas estadounidenses. Compartiremos nuestra cultura con todos los habitantes de nuestro planeta. El arte, en el programa de nuestras embajadas jugará un papel principal en la política exterior de los Estados Unidos, en la promoción de la comprensión en la arena internacional de la cultura y de los valores estadounidenses».

La Secretaria de Estado estadounidense no sabía que 14 años antes de su, como parecería, discurso histórico, eran Eduardo Camacho en España y Józef Szajna en Polonia quienes ya pertenecían a la elite de los primeros embajadores de la diplomacia visual. Dieciocho años de observación de las actividades científicas y artísticas del profesor Camacho permiten, sin riesgo de cometer ningún error, afirmar que él, en las citas en Polonia, representaba una posición única. Camacho actuaba como si uniera en sí mismo las funciones del profesor de la universidad y del ministro de Asuntos Exteriores. Durante la estancia en Polonia en 1988 noté que el Dr. Camacho con su actitud desempeñaba cuatro funciones calificadas según las teorías científicas como diplomáticas: la función determinante, estimadora, seleccionadora y proscriptora.

Dominaba la función determinante porque en el comportamiento del Dr. Camacho se percibía la habilidad para fijar tareas originales dentro de la colaboración artística polaco-española. Esas tareas se inscribían en la política exterior de la Universidad La Laguna. Camacho incitaba a la colaboración y mostraba en Varsovia áreas donde la colaboración emprendida proporcionaría provechos tanto a los artistas como al público. En España y en Polonia.

La función estimadora aparecía cuando Camacho con acierto diagnosticaba las posibilidades detalladas y el comportamiento de otras escuelas superiores en los países amigos en lo relativo a la colaboración exterior. Indicaba objetivos y tareas de las escuelas, también con respecto a la Universidad La Laguna y España. Esas observaciones y estimaciones formuladas por el Dr. Camacho en lo referente a la elección de artistas para la colaboración jugaban un papel importante, ya que a base de las mismas, en poco tiempo, se podían fijar nuevos objetivos y determinar tareas propias.

⁸ BERMAN A. *The Art in Embassies Program promotes visual diplomacy abroad*, US Department of State, Washington DC, 2002.

La función seleccionadora se percibía cuando el Dr. Camacho en las conversaciones tendía a eliminar los factores de contradicción y discrepancias entre los intereses de la Universidad La Laguna y los de las instituciones artísticas en Polonia. Camacho era maestro de la búsqueda y descubrimiento de temas comunes y de objetivos atractivos para la colaboración internacional artística.

Como representante de la Universidad La Laguna en Polonia, con misión para tareas especiales, el Dr. Camacho determinaba los mejores métodos de obtención de objetivos, eligiendo los medios correspondientes. Su comportamiento era una realización excelente de la función proscriptora que formaba parte de la diplomacia visual que se estaba formando entonces.

Eduardo Camacho asimiló enseguida la expresión «escuela polaca del cartel». Esta expresión surgió en los años 60 del siglo xx en la terminología internacional y en poco tiempo se arraigó en la literatura profesional y en los medios. Era expresión creada por los publicistas, críticos del arte que, describiendo la realidad artística, se entusiasmaban con el cartel artístico polaco que se imprimía en Polonia, sobre la que pesaba el sistema de doble censura. En Polonia se controlaban todos los proyectos antes de ser mandados a imprimir y después de imprimirlos, pero antes de su divulgación pública. A pesar de estos inconvenientes, el nivel artístico de los carteles era alto. No era una opinión propia de los polacos, sino opinión unánime de la crítica internacional artística. «Escuela polaca del cartel» era una expresión característica e importante, ya que reconocía y evaluaba el caudal creador de los cartelistas polacos como dominante en el mundo⁹. Así la consideraban los norteamericanos, japoneses, franceses, suizos, alemanes, italianos, británicos, belgas, austriacos y holandeses.

Eduardo Camacho era el segundo¹⁰ artista español que decidió presentar en España el cartel polaco de autor¹¹. Durante la estancia en Varsovia en 1988

⁹ BARNICOAT J. *A Concise History of Posters*, Thames And Hudson, London 1972; Serwatowski W. *El Cartel teatral Polaco*, Circulo de Bellas Artes, Madrid, Ministerio de Cultura, Madrid, DL 15/134-1981; SERWATOWSKI W. *El cartel teatral polaco como arte y documentación*, vi Festival internacional de tetro, Caracas, 1983; Serwatowski W. *The Polish Cultural Posters of Recent Years*-Graphis 226, Zurich, 1983; KAMEKURA Y. *Creation International Graphic Design Art & Illustration*, vol. 1-20, Recruit CO. Ltd, Tokyo, 1990-1994; LE COULTRE M.F., PURVIS A.W. *A Century of Posters*, V. K Publishing, Netherlands, 2003.

¹⁰ El primero fue Jordi Paris y Royo, autor del catálogo *El cartell polonès, una proposta Cultural* exposición presentada en Museu Balaguer (Vilanova y La Geltrú); Biblioteca Pública (Tarragona); Casa de Cultura-Tomàs de Lorenzana; Serveis Territorials (Tortosa); Capella de Sant Joan (Vilafranca del Penedes); Centre Cultural de la Caixa d'Estalvis (Terrasa), Agrupació FAD de Directors d'Art (Barcelona), desembre 1982-octubre 1983; Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, 1982.

¹¹ Los siguientes fueron Jamie Nieto y Roberto Fuentes-Cuarenta aHos del cartel polaco de Cine, Comunidad de Madrid-Centro de Estudios y Actividades Culturales, xxi Festival de Cine de Alcalá de Henares, 1991.

Camacho se encontró con Mieczysław Wasilewski, profesor de la Facultad de Gráfica de la Academia de Bellas Artes y cartelista de fama internacional¹². Los carteles escogidos del portfolio del artista, Camacho los presentaba desde el 03-11-1989 en el antiguo convento Santo Domingo en Villa Garachico en Tenerife, en la primera exposición individual de Wasilewski en España, preparada conjuntamente por la Universidad La Laguna y la Academia de Bellas Artes de Varsovia¹³.

La estancia con la misión en Polonia fue para Camacho una inspiración para seguir intercambiando experiencias artísticas. Atraía a la colaboración a las instituciones que popularizaban la cultura, animaba estudios de artistas y escenas de teatros. Declaraba abiertamente que estaba maduro para una nueva misión, para el acercamiento de las culturas modernas y actuación en favor de la exposición conjunta de los logros artísticos. Conforme a las declaraciones hechas en Polonia, Camacho preparó en 1990-91 en Tenerife un ciclo de eventos teatrales en torno a Józef Szajna que, gracias a una narración visual característica, se han quedado seguramente en la memoria de muchos españoles.

Cuando en el Parque Cultural «Viera y Clavijo» en Santa Cruz de Tenerife Camacho presentaba las obras de Józef Szajna, el comisario general de la sección de Polonia en la Exposición Universal EXPO'92 de Sevilla preparó un mensaje nacional concordante con el lema de la EXPO'92 —*Encuentro de Dos Mundos*—. Después de la transformación del régimen político en Polonia en 1989-1990, el gobierno de Varsovia decidió que la presencia polaca en Sevilla adoptara el lema de la *Solidaridad global* y estuviera representada por unos proyectos artísticos originales de la inexistente hasta entonces Bandera de la Tierra. Noventa y dos artistas destacados de treinta y seis países, invitados por el Comisario, presentaron en la EXPO'92 de Sevilla, a dos millones de visitantes, visualizaciones propias de este símbolo universal y terrestre de nuestro planeta.

Eduardo Camacho estuvo en la EXPO'92 de Sevilla en el Pabellón de Polonia en el grupo de noventa y dos proyectistas famosos del mundo¹⁴. Como el único de los artistas invitados preparó primero una exposición temática de 47 nuevas obras de pintura. Eran variaciones del tema de *Sol, Tierra y Mar* expuestas

¹² Nacido 1.1.1942 en Varsovia; también profesor en Academia del Arte Europea de Varsovia y en las escuelas artísticas de Arnhem, Groningen, Hague, Damascus, Helsinki, Rovaniemi y Offenbach. Medalla de oro en Bienal Internacional de Cartel en Varsovia en 1976, *To be (w) or not to be*.

¹³ CAMACHO E. El cartel artístico polaco entre El dialogo con Serwatowski y Wasilewski, *La Gaceta de canarias*, 14.1.1990.

¹⁴ Walesa L., Serwatowski W., von Daeniken E., SuchoDski A., Majewski L. *Earth Flag Designs-Global Solidarity*, Varsovia/Sevilla, 1992, álbum premiado «El libro más bello en 1992» por la Asociación Polaca de Editores de Libros, expuesto en la Feria Internacional del Libro en Francforte del Meno, 1993.

en la Galería Rodríguez en Tenerife desde el 20-03-1992. En la Galería Rodríguez, Camacho eligió la obra expuesta desde el 20-4 hasta el 12-10-1992 en Sevilla. El Proyecto de la «Bandera de la Tierra» de Camacho lo vieron Lech Walêsa, el Rey de Bélgica Balduino con la Reina Fabiola, la Reina de España Sofía, el Príncipe de Asturias Felipe, los presidentes de Alemania Richard von Weizsacker y de Bulgaria Zelu Zelew. Entre los destacados invitados interesados en el mensaje universal y visual de la solidaridad global en forma de la «Bandera de la Tierra» y en especial en la presencia de los artistas españoles, aparte del Pabellón de España, fueron los hombres de Estado de Colombia, Rusia, Vaticano, Turquía, Comité de los Ministros del Consejo de Europa, Corea, Argentina, Liga de Países Árabes y España. El alcalde de Sevilla Rojas Marcos en el Pabellón de Polonia empezó la visita de la EXPO'92 justo después de la apertura oficial el 20 de abril de 1992. Admiraba las obras de dos españoles: Eduardo Camacho Cabrera y Joaquin Sáenz Cembrano (1931) de Sevilla. A las obras de Camacho y Sáenz en los primeros días de la EXPO'92 vieron el comisario general Emillio Cassinello y el ministro de la casa real y de la secretaría del gobierno Virgilio Zapatero (desde 2002 Rector de la Universidad de Alcalá).

El 3 de mayo de 1992, en la Exposición Universal EXPO'92 de Sevilla, Emillio Cassinello habló en nombre de España, en presencia de Lech Walêsa, a los representantes de todo el mundo reunidos en la isla de La Cartuja. «Fueron los artistas polacos quienes tomaron la palabra en el Pabellón Polaco, hablando un lenguaje comprensible y atrayente que permite prever el futuro del país que nunca se ha quedado fuera del interés y admiración de los españoles». El profesor Camacho que, durante su estancia en Bydgoszcz, Olsztyn, Rzeszów, Toruñ y Varsovia, manifestaba su admiración por Polonia, en España, en la EXPO'92 de Sevilla, representaba dignamente a Polonia. Desempeñaba un papel internacional, de «diplomata» visual excelente. Después de EXPO'92, Eduardo Camacho regaló su proyecto a la colección de museística de Varsovia.

Los símbolos utilizados en el proyecto de Camacho se presentaban como elementos del mar que gobierna el mundo, del cual emerge la Tierra. El triángulo en la «Bandera de la Tierra» es un triángulo que se dirige hacia el Sol que emite flechas del amor para toda la gente. Estas flechas son símbolos de paz inmemorial. El Proyecto de la *Bandera de la Tierra* es una imagen colorida, acrílico en papel 50cm × 70cm, signado en la esquina inferior derecha *E. Camacho'92*. Con la obra artística y un gesto de honor, Eduardo Camacho se inscribió en un grupo de elite de los habitantes del planeta. Desde la posición del embajador del arte español en Polonia y del arte polaco en España, se convirtió en un diplomático excepcional de la solidaridad y nuestra casa, el Planeta Tierra. Por los méritos artísticos recibió el primero la medalla de la Solidaridad Global. La medalla era de bronce, hecha por el escultor Pawel Jackowski, según la escultura de dos elementos que diseñó Igor Mitoraj en 1990.

El Proyecto de la «Bandera de la Tierra» de Eduardo Camacho, después de la EXPO'92 fue expuesto en la Galería Studio de Varsovia fundada Józef Szajna;

en el Museo Histórico de Wrocław en 1993, en el Castillo Lacko en Suecia en 1993¹⁵, en el Museo de la Tierra de la Academia Polaca de Ciencias de Varsovia en 1993 y durante el XV^o Congreso Internacional de Vexilología en 1993 en Zúrich.

A base del proyecto imagen «Sol Tierra Mar» de Camacho, Katarzyna Celiwa (1974) hizo de seda artificial una bandera de 100cm × 140cm expuesta en Varsovia con motivo del Día de la Tierra'93, en la Sala Grande del Ayuntamiento de Wrocław 1993, en el Festival Teatral Internacional en Poznan en 1994, en una calle junto a la Plaza Mayor de Rzeszów en 1994, en el patio del Castillo Real de Varsovia durante XVI^o Congreso Internacional de Vexilología en 1995 y en 2006, en el parque de Varsovia-Kabaty, junto con la presentación cinematográfica del concierto de Pavarotti en el Central Park de Nueva York.

La política de la colaboración de los artistas de España y Polonia tuvo su culminación en Polonia en 2006. Camacho expuso en febrero, marzo y abril, junto con Marian Nowiński, profesor de la Academia de Bellas Artes de Varsovia, un ciclo de cuadros inspirados en las obras de Cervantes. Fueron exposiciones famosas anunciadas con el título de *Metáforas, metafrases, metamorfosis* y nombres de los artistas. Se organizaron en tres galerías: la del Presidente de la Ciudad de Varsovia, la Academia de Bellas Artes y la de Oko ('Ojo') situada en el Casino Poland en el Hotel Hayatt. La diversidad del sitio permitía ver las obras diariamente 22 horas al día. De 8 a 6 de la mañana. En la Galería del Casino Poland Camacho se encontró con Szajna que facilitó la grabación cinematográfica del espectáculo teatral «Cervantes» de 1984. Las exposiciones fueron patrocinadas por las instituciones polacas junto con el Instituto Cervantes de Varsovia.

Camacho regaló al Museo Nacional de Varsovia y al Instituto Nacional Federico Chopin un ciclo de 14 cuadros relativos a las obras de pintura y música. Eran obras codificadas con signos diplomáticos, pero significaban Camacho a Chopin. Una de las obras la adquirió uno de los hoteles de más gala y benemérito de Varsovia, el Meridien Bristol. En el Bristol Eduardo y Toñi se alojaron en el apartamento que antes ocuparon Ignacy Paderewski, Yehudi Menuhin, Nigel Kennedy, Gerard Depardieu, George Bush, Kiri Te Kanawa y el Príncipe Carlos. En el club VIP del hotel Bristol se puede ver el cuadro pintado por Eduardo Camacho en 2006.

Camacho pasó a la historia también con otro acto de creación que tuvo lugar después de volver de Polonia a La Laguna, en primavera de 2006. Durante la enfermedad pintó cuatro nuevos cuadros, sin títulos, pero cada uno de ellos es legible y comprensible desde un punto de vista dramático. Es *Eduard Camacho Hommage para Guernica*.

La ciudad de Guerninca fue incendiada el 26 de abril de 1937. Picasso conmovido con la tragedia de Guernica ya el 27 de abril de 1937 empezó a pintar el

¹⁵ JONSSON L. Flaggor Fran falntag till folkfest, Stiftelsen Lacko Institutet, 1993, p. 33.

simbólico lienzo que después el gobierno republicano pidió para el pabellón español de la EXPO'37 en París. Camacho fascinado con la tragedia e historia del Guernica de Picasso, pintó cuatro cuadros basados en aquellos acontecimientos. En ellos se ve el drama de la destrucción y la tragedia de la aniquilación. Las formas humanas se rompen. De los cuadros llega el grito, llanto y elemento de la muerte. En el Guernica de Picasso Camacho vio líneas verticales de la composición y líneas rectas perdidas. Oyó el gemido de las madres agonizantes y *apero a la hora de la muerte. Los cuadros de Camacho con su forma recuerdan los embriones llenos de historia. El negro utilizado se basa en la destrucción fascista, pero hay en él una pizca de esperanza, presente en los motivos de flores. Camacho era autor de la obra de teatro *Entre cadavres y ruinas* publicada en *d'Espacio*, revista número 1, de la facultad de Bellas Artes de la Universidad La Laguna en 1988. Los últimos cuadro de Camacho son símbolos importantes en la gran familia de la pintura española.

Hommage para Guernica de Camacho fue expuesto por primera vez desde abril hasta junio de 2006 en la Galería Szajna en Rzeszów. Fue una exposición simbólica. Fue una síntesis de significados. Primero Goya, con el pintor polaco, maestro. Después Szajna con la obras inspiradas en el horror de la guerra. Después la *Solidaridad global* con la Bandera de la Tierra y la EXPO'92. La representación de Cervantes y la visualización de Don Quijote. Las exposiciones monumentales en Varsovia. Y finalmente la vuelta al modelo genial de Picasso, presente también en la EXPO'37. Se aproximaba la conciencia de la enfermedad. Puede que un drama personal de un autor fuerte que deja huella en Eduardo. Después del 26 de noviembre de 2006 entendí el significado de todos los símbolos.

La destrucción de *Guernica* fue resurrección en el cuadro de Picasso. *Hommage para Guernica* es la inmortalización de Eduardo Camacho.